

Aporte de la Lic. Paola Dellepiane, Universidad del Salvador, Facultad de Estudios a Distancia y Educación Virtual, mayo 2014

Los MOOC como modalidad de enseñanza mediada por tecnologías: análisis del caso Taller *Tejiendo Redes de Aprendizaje* (TRAL)

Introducción

El concepto de MOOC (Massive Open Online Courses) ha logrado ser el centro de discusión y de diversos puntos de vista respecto de esta modalidad educativa en el último tiempo. Los cursos masivos en abierto son considerados en la actualidad como un gran fenómeno que está afectando la estructura tradicional de la organización universitaria y formativa, y cuyo horizonte próximo resulta impredecible.

Como oferta de formación, los MOOC prometen una ampliación en el acceso gracias a su “gratuidad” y sobre todo, una característica importante que los diferencia es que su acceso no está condicionado al acceso a la institución. Considero entonces que estos dos motivos son claves a tener en cuenta por las universidades al momento de pensar en los MOOC como una propuesta didáctica a incorporar.

Por otra parte, opciones como los MOOC podrían ser útiles para combinar las ventajas de un modelo con las de otro. Así, podrían servir para nivelación en áreas básicas o estar articuladas con planes de estudio existentes. Es importante considerar las habilidades requeridas para la participación en cursos como los MOOC, como ser: alta autoregulación de parte del estudiante, habilidades de uso de la tecnología que exceden lo social, una alta motivación, y también no hay que dejar de mencionar el idioma, dado que la mayoría de los MOOC están en idioma inglés, por lo que resulta que nos enfrenta a la brecha del idioma.

En cuanto al desarrollo de MOOC locales, resulta importante analizar cuál es el sentido de producir y cuál puede ser el camino razonable para cada institución. Para algunos puede ser solo una exposición (parcial) de su oferta formativa, con la intención que el alumno potencial experimente el estilo de trabajo de la institución antes de inscribirse. Para otras, puede ser parte de su portafolio de responsabilidad social, o también una alternativa para resolver problemas de nivelación específicos de sus poblaciones de estudiantes.

Los MOOC seguramente serán un producto híbrido con varias opciones metodológicas, que oscilarán entre los xMOOC puros, a una individualización basada en

el perfil del estudiante y en la analítica que se haga en cada caso. Por otra parte, la división entre xMOOC y cMOOC ya no parece responder a la realidad de la evolución y de los efectos que los MOOC están causando.

La ampliación del acceso sigue siendo una promesa potencial, ya que las habilidades de entrada a ofertas como los MOOC siguen siendo altas y limitadas a sectores que ya tienen un nivel de alta formación. Las estadísticas son reveladoras pues, los que más se inscriben en cursos de este tipo y los completan, son profesionales en busca de actualización puntual.

Por otra parte, las plataformas MOOC, en general, refuerzan una lógica educativa cercana a la clase magistral convencional, en donde el aprendiz escucha al experto y luego contesta preguntas similares a lo expuesto. En este aspecto podemos preguntarnos si con los MOOC se trata de buscar nuevas metodologías de enseñanza o nuevas metodologías de aprendizaje.

Aún así, creo que resulta prematuro hablar de un eventual reemplazo de una propuesta educativa digital por otra en abierto. Quizás sirvan para comenzar a debatir cuestiones de fondo como ser ¿por qué tenemos las metodologías que tenemos? ¿Cuáles conviene conservar y cuáles necesitan actualizarse?

El proceso de aprendizaje implica tener en cuenta a aquellos que apoyan el proceso, por lo que la presencia del docente sigue siendo valorada en los MOOC, aunque los roles están en un proceso de redefinición. También es verdad que los docentes en línea deben asumir una evolución en su rol, haciendo emerger quizás nuevas pedagogías que respondan más y mejor a las exigencias de los nuevos escenarios. Para ello, el desarrollo profesional de los docentes universitarios será una exigencia en los próximos años.

Este tipo de experiencias son ejercicios experimentales que ponen a prueba otras formas de aprender con el uso de la tecnología. Si bien de aquí se desprenden nuevos roles que el docente asume, el punto en cuestión creo que sigue siendo qué implica aprender con apoyo de tecnología en este momento del siglo XXI.

¿Qué significa ejercer la docencia en los cursos en los que puede haber cientos de miles de estudiantes matriculados?

El rol del profesor continúa siendo fundamental, a pesar de tender a minimizar la función del docente a causa de delegar su función a procesos automatizados o a la enseñanza entre iguales. Creo que sí existen otras funciones que pueden encontrarse más desagregadas como el de diseñador, mentor, facilitador, socializador, pero que son todas necesarias e importantes para generar una experiencia de aprendizaje de calidad y con presencia del docente.

En cuanto a la calidad, cuando estamos frente a un entorno tecnológico con información abundante que proviene de fuentes de todo tipo, en donde el estudiante puede operar en escala global sin la necesidad de un título profesional, es indispensable preguntarse qué es calidad educativa y cuál es el papel de las organizaciones tradicionales, tanto universidades como organismos regulatorios. Estos cambios y discusiones no pueden resolverse en el corto ni mediano plazo. Ahora, es equivocado presumir que el simple acceso a cursos de determinada calidad equivale a una experiencia completa de formación en educación superior. Además, no basta con asegurar o evaluar el éxito de un MOOC por la multitud social que acumula, es decir, no hay que confundir masivo con éxito en un MOOC.

En cuanto a la acreditación, es un tema que continúa en discusión, y continuará dado que el efecto “titulitis” está muy instaurado, por lo menos en Argentina y América Latina.

En lo que respecta al aspecto tecnológico, una plataforma tecnológica específica no es suficiente para implementar un MOOC. Si bien hay muchas empresas ofreciendo servicios de instalación de plataformas tecnológicas de soporte de los MOOC, poco sirve su la universidad no cuenta con una estrategia clara y precisa frente al tema.

Experiencia Tejiendo Redes de Aprendizaje en Línea (TRAL)

En 2012, como parte de los grupos de estudio explorArTIC [1] surgió la idea de experimentar con la realización de un curso abierto que contara con participación simultánea de grupos locales en distintas instituciones. Así, ha sido planeada una oferta de TRAL en la que tanto individuos como grupos institucionales participaron de manera gratuita de un taller en formato híbrido que combinó grupos locales que avanzaron en paralelo con la lógica de un taller abierto en línea.

La difusión e inscripción de TRAL comenzó en la primera semana de febrero de 2013, y las actividades correspondientes al nivel inicial fueron publicadas en la segunda semana del mes de marzo, siendo efectivo el cierre de las inscripciones en la última semana de marzo, totalizando 644 inscriptos de 19 países.

Un grupo de docentes de la Facultad de Estudios a Distancia y Educación Virtual (FEDEV) de la Universidad de Belgrano, participó de esta instancia formativa en la condición de grupo local.

Principios o bases del diseño de TRAL

Se basa en modelos constructivistas y cognitivistas, en las nociones de aprendizaje situado y de comunidades de práctica propuestos por Etienne Wenger, así como en experiencias previas en la realización de cursos abiertos en línea en el área norteamericana y latinoamericana. El diseño de TRAL se basa en las características que Downes propone para el desarrollo de una “pedagogía en red”, que involucra a los participantes en auténticos ambientes de práctica.

Uno de los pilares de este tipo de propuestas es la teoría del conectivismo desarrollada por Siemens, según la cual el conocimiento se crea a partir de una red, que alimenta la información a organizaciones e instituciones, la que a su vez retroalimenta a la red, proveyendo nuevo aprendizaje para los individuos. Más allá de si se acepta al conectivismo como una nueva teoría del aprendizaje o no, la descripción que desde esta perspectiva se hace de las redes de conocimiento debe ser considerada cuando analizamos los procesos actuales de enseñanza y aprendizaje: docentes y estudiantes son parte de la misma red de conocimiento [2].

Así, “a través de ejercicios de reconocimiento de su PLE, los participantes logran identificar oportunidades de ampliación de los medios de acceso a información, evidenciar mecanismos para publicar información e interactuar con otros”. [3].

Los materiales del taller se encuentran disponibles en una plataforma en línea abierta, por fuera de un sistema de gestión de aprendizaje o LMS, con herramientas disponibles en la web, que cualquier persona puede usar, sin depender de plataformas de instalación propia ni procesos de gestión tecnológica. TRAL se organizó en 4 niveles principales, con una duración de dos semanas cada uno:

1. El inicio del camino o Nivel 0
2. Reconociendo y ampliando mi ambiente de aprendizaje
3. Reconociendo y ampliando mis redes profesionales
4. ¿Qué hago con esto?

Durante el taller, los participantes utilizaron blogs personales para el registro de las actividades propuestas y sus procesos de reflexión y aprendizaje. Se contó con un sistema de agregación y redistribución de la información que facilitó el proceso de seguimiento y el flujo de información actualizada para todos los involucrados y participantes de TRAL. Cada participante recibió diariamente a través del correo electrónico un listado actualizado de las publicaciones, las que también se encuentran disponibles en la página inicial del curso, a modo de “central de blogs”. Adicionalmente, se desarrollaron 2 encuentros semanales en línea de orientación, a través de la plataforma Blackboard, y se trabajó en espacios abiertos como Twitter (con hashtag #TRAL) y una comunidad en Google Plus.

TRAL inició el 13 de marzo y finalizó el 20 de mayo de 2013 con una videoconferencia de cierre.

Modelo tutorial o de facilitación

Los grupos institucionales fueron acompañados por un facilitador, que ha sido parte del grupo de explorArTIC durante 2012, y que hizo las veces de guía y ayuda al grupo local, manteniendo conversaciones en paralelo con el desarrollo del taller, promoviendo reflexión sobre la experiencia y orientación sobre la dinámica del taller y manejo de principales recursos y herramientas.

El proceso de facilitación tuvo la suficiente flexibilidad, al punto que permitió que cada facilitador organizara sesiones presenciales con el grupo local, las que considera pertinentes y necesarias para un mejor aprovechamiento de la propuesta. En el caso de los docentes de la FEDEV, no fue posible desarrollar encuentros presenciales adicionales.

De los 22 (veintidós) docentes o tutores de la FEDEV que se inscribieron a TRAL:

4 (cuatro) registraron el blog en la centRAL de blogs.

De los 3 (tres) tutores que tenían cuenta en Twitter, sólo uno de ellos hizo uso activo de Twitter durante el taller.

A través del siguiente enlace se accede al escritorio que reúne los blogs registrados por los participantes que tuvieron seguimiento durante el taller:
http://www.netvibes.com/pdellepiane#Blogs_-_TRAL_-_Facilitaci%C3%B3n

Registro del seguimiento de TRAL en blog personal:
<http://talleraprendiendoenred.blogspot.com.ar/search/label/TRAL>

Conclusiones

Al cierre del taller se realizó una encuesta que fue respondida por 9 tutores de la FEDEV, representando un 41% de los que se inscribieron.

El trabajo de seguimiento resultó una instancia de aprendizaje muy gratificante. Se evidenció un equipo de docentes que reconoce la necesidad de capacitación en el uso de herramientas como ser un blog, un marcador social, un wiki, con experiencia en plataformas virtuales utilizadas preferentemente en la educación formal pero no así en utilización de redes sociales y comunidades virtuales de aprendizaje, que responden a entornos distribuidos y más informales, y que están promoviendo diversidad de experiencias de e-learning en el ámbito de formación superior.

Varios tutores manifestaron sentir cierto grado de desorden y desorientación en cuanto a la dinámica del taller, Sin embargo, hay que tener en cuenta que resulta dentro de lo previsto para aquellos que toman un curso con estas características por primera vez,

donde se evidencia un alto porcentaje de abandono, que en su mayoría llega al 90% de los inscriptos en cursos masivos y abiertos.

Encontrar espacios institucionales como la FEDEV, que estimulen estas experiencias, resulta necesario para consolidar una aproximación local a esta área de trabajo. De esta manera, la experiencia de TRAL puede resultar la base para pensar en nuevos ambientes de aprendizaje que complementen la oferta formativa en entornos virtuales de formación generados mediante plataformas.

Referencia

1. URL del blog grupo de estudio explorArTIC: <http://reaprender.org/explorArTIC>
2. Siemens, G. Conectivismo: una teoría de aprendizaje para la era digital, 2004. Disponible en <http://es.scribd.com/doc/201419/Conectivismo-una-teoria-del-aprendizaje-para-la-era-digital>
3. Leal, D. Evaluación del aprendizaje en entornos en línea, abiertos y distribuidos. La Educación Superior a Distancia y Virtual en Colombia: nuevas realidades. ACESAD/VIRTUAL EDUCA, 1era. Edición, 2013, pag. 161. Disponible en: http://virtualeduca.org/documentos/observatorio/la_educacion_superior_a_distancia_y_virtual_en_colombia_nuevas_realidades.pdf